

Pascual Trillo, J. A. (2004),
Revoluciones en las ciencias naturales.
La nueva visión de la Tierra y de la Vida,
Miraguano, Madrid, 158 p., ISBN 84-7813-271-6.

Las publicaciones más difundidas en español sobre la historia de las ciencias naturales son traducciones, principalmente del inglés. Excepción en este sentido es el libro del biólogo y geólogo español José Pascual Trillo, con un interés especial por el enfoque del tema al elegir como eje de la obra a cuatro científicos en el curso de 1230 años: Alexander von Humboldt, Charles Lyell, Charles Darwin y Alfred Wegener, caudillos de *revoluciones científicas*, término que popularizó Thomas S. Kuhn. En este orden cronológico relata con amenidad en 10 capítulos, parte de la vida y obra de cada uno, para dejar claro en el lector las contribuciones que hicieron al conocimiento.

Asimismo, hace resaltar las de varios naturalistas de los siglos XVIII y XIX: Buffon, Cuvier, Dana, Hutton, Kelvin, Linneo, Mendel, Suess, Wallace y otros, para culminar con los recientes, fundadores de la tectónica de placas, principalmente Tuzo Wilson. El tema de la geología moderna se complementa con el de la biología del siglo XX, la ecología y el origen del hombre, analizando las teorías actuales de la evolución de la vida, para culminar con reflexiones sobre el futuro del planeta y el hombre en un capítulo intitulado *¿Qué pasará?* Es una historia que llega a los inicios del siglo XXI,

misma que se seguirá escribiendo todos los años. No deja de asombrar la evolución del conocimiento de la naturaleza tan sólo en los últimos 35 años, al comparar esta cifra con la de la edad de la biología y geología modernas, de cerca de 200 años, o con la edad del *Homo sapiens* de aproximadamente 50 000 años. Las últimas palabras del libro reflejan la intención del profesor Pascual: "Porque no es preciso ser un científico para participar de la aventura del conocimiento científico: tan sólo hay que ser un ser humano."

Las ilustraciones se refieren fundamentalmente a muchos de los hombres de ciencia citados, pero están ausentes las figuras que facilitan la lectura, en especial sobre el planeta y otras de la biología; hubiera sido también convenientes un índice onomástico. Es un libro que si tuviera clasificación como las películas, sería recomendable y "apto para todo público", pero en particular para estudiantes de biología y geociencias.

José Lugo Hubp
Instituto de Geografía-UNAM